

## ¿Son los museos un proyecto de clase? De(s)colonización como trampantojo

José María Durán Medraño | HfM Hanns Eisler, Berlín

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5507](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5507)>

La crítica al museo en tanto que producto del proyecto ilustrado de formación de ciudadanía (Duncan 1995) por haber creado un dominio epistemológico lleno de objetos ajeno a las cosas (Mitchell 2005, 156) y cuyo objetivo último ha sido erradicar otras formas de conocimiento (Mignolo 2011a, 166) tiende a situar el cuestionamiento del museo en el debate acerca de la matriz colonial. Ahora bien, ¿bastaría esta crítica para empezar a desvincular (*delinking*) el museo de sus orígenes epistemáticos, para desaprender lo aprendido? ¿Se trata precisamente de ello cuando hablamos de resignificación, reparación, restitución? ¿Es suficiente que la resignificación, reparación o restitución obedezcan a la lógica de la desobediencia estético-epistémica? (Mignolo 2011b) ¿Por qué son precisamente los mismos museos y otras instituciones públicas los más interesados en el giro decolonial hoy? Tengo la impresión de que el debate, centrado en la disputa acerca de objetos y derechos (Azoulay 2019, 65), quiere evitar una de las claves: a qué sirven los museos o, para el caso, las estatuas en los espacios públicos; aunque aquí haré referencia únicamente a los museos.

Quisiera radicalizar aquello a lo que Mitchell había apuntado tímidamente sin atreverse a abandonar el terreno ya delimitado por Foucault (1997) y Latour (2022) y derivar de ello algunas consecuencias importantes. No pretendo afirmar nada nuevo sino reincidir en cosas que parece que hayamos olvidado. El siglo veinte cuestionó el museo por ser una institución clave en el proceso de reificación de la cultura (Dewey –1934– 1980; Adorno 1963; O'Doherty 1976)<sup>1</sup> y fue Benjamin quien célebremente trazó el paralelo entre el museo y los grandes almacenes en donde la acumulación y la exhibición van de la mano (Benjamin 2005, 420; Buck-Morss 1995;

Hetherington 2007). Cuando Mitchell (2005, 147) establece la relación entre arte, objetualidad (*objecthood*) e imperio, siendo así que el arte como el objeto son categorías que no se pueden entender separadas del encuentro colonial y, en este sentido, trae a colación los *bad objects* del encuentro colonial siendo el más turbio de todos el fetiche, peca de aquello que Benjamin decía que le había pasado a los saint-simonianos. Estos previeron el desarrollo de la economía mundial, pero no la lucha de clases (Benjamin 2005, 42). De igual manera, aunque reconocemos la necesidad que tiene el imperio de objetos y un orden de las cosas y lo vinculemos a la explotación (Mitchell 2005, 155), cuando el énfasis cae del lado de las categorías en tanto que estas se nos aparecen como formadoras de los hechos (Bhabha 1999) no hemos sabido ver en la acumulación que se produce el trabajo vivo usurpado.

En el pliego L del libro de los Pasajes, Benjamin se hace eco del comentario de Giedion en *La arquitectura en Francia* acerca de la “máscara historicista” que aplica al museo (Benjamin 2005, 413). Pero es a la luz de las *Tesis de filosofía de la historia* que nos damos cuenta de la carga reaccionaria que ello conlleva, es decir, el supuesto “respeto histórico” (Adorno 1963, 176) que anima la preservación de los objetos en los museos. Algo muy parecido se podría decir de las estatuas en lugares públicos. Si la reparación o la restitución invocan algo semejante que podríamos actualizar en el sentido de un respeto étnico o identitario entonces apenas estaremos contribuyendo a la reproducción de esa misma máscara. En este sentido, la reparación no es más que la búsqueda de una reconciliación imposible. A esto es a lo que denomino como el trampantojo decolonial (Durán Medraño 2023).

**\_a debate Descolonizar el museo y resignificar los monumentos: la escena del crimen**

| coordina Marisa González de Oleaga



Museo de África en Tervueren (Bélgica) | foto Jean Housen

Desde el prisma de una teoría laboral de la cultura las cosas asoman de una manera diferente (Denning 2004, 95). Mientras que con los grandes almacenes el museo comparte el dispositivo expositivo propio de la fantasmagoría –la mercancía en exhibición–, como lo había visto Benjamin, con otros espacios el museo comparte la disposición del trabajo muerto<sup>2</sup>.

Una de las representaciones más extraordinarias del trabajo muerto ha sido *The Forgotten Space*, el ensayo filólico de Noel Burch y Allan Sekula. En la obra de Sekula el contenedor es clave para entender la “vitalidad vampírica” del capitalismo y la manera cómo el trabajo muerto aflora en un espacio de constantes flujos aparentemente automáticos cuyos costes laborales son reducidos a un mínimo (Sekula 2018). El contenedor representa para Sekula el punto final del barco como espacio heterotó-

pico al que se había referido Foucault (1984). Si alguna vez el museo pudo ser este espacio desde luego no lo es hoy si lo analizamos desde el punto de vista del trabajo muerto. Por supuesto, ni el contenedor tematizado por Sekula ni el museo persiguen la visibilización del trabajo muerto. Pero en su esfuerzo por presentarlo de una manera en la que se perversa la relación causal caen en el más absoluto de los fetichismos. Es en este sentido que la concepción de fetichismo en Marx sigue siendo tan vigente y es por ello también que podemos someter el museo a una crítica en términos de fetichismo, algo que Mitchell no ha sabido hacer.

El proceso de *neutralización de la cultura* (Adorno 1963, 176) que se lleva a cabo en los museos es un proceso de *abstracción*, literalmente de separación y quiebra. Y si algo nos muestra hoy el museo en la matriz colonial

o el museo como institución del imperio o los museos hegemónicos que proliferan en las capitales de prácticamente todo el mundo es la quiebra socio-natural de las comunidades, esto es, dan fe de la transformación del trabajo vivo en trabajo muerto. Aunque no sea ello lo que presentan en su armoniosa transformación de las servidumbres en bondades. El museo no es el espacio de conciliación que nos prometió el pensamiento burgués ilustrado, sino un espacio dialéctico, de quiebra metabólica (Vindel 2023). Esta dialéctica es la que es necesario tener presente y trabajar.

## NOTAS

1. "Cuando los hombres mueren, se vuelven historia. Cuando las estatuas mueren, se vuelven arte." Les Statues Meurent Aussi, 1953. Dir. A. Resnais, C. Marker y G. Cloquet. Présence Africaine.
2. En el primer volumen de *El Capital*, Marx se refiere al capital como trabajo muerto que, al igual que un vampiro, vive de la succión del trabajo vivo. La relación entre trabajo vivo y muerto construye una poderosa dialéctica que la mercancía encapsula como trabajo objetivado.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T.W. (1963) Valery Proust Museum. En: *Prismen. Kulturkritik und Gesellschaft*. München: dtv
- Azoulay, A.A. (2019) *Potential History. Unlearning Imperialism*. London: Verso
- Benjamin, W. (2005) *Libro de los Pasajes*. Ed. R. Tiedemann. Madrid: Akal
- Bhabha, H. (1999) The other question: the stereotype and colonial discourse. En: Evans, J. y Hall, S. (ed.) *Visual culture: the reader*. London: SAGE
- Buck-Morss, S. (1995) *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*. Trad. N. Rabotnikof. Madrid: Visor
- Denning, M. (2004) *Culture in the Age of Three Worlds*. London: Verso

- Dewey, J. (1980) *Art as Experience*. New York: Penguin
- Duncan, C. (1995) *Civilizing Rituals. Inside Public Art Museums*. London: Routledge
- Durán Medraño, J.M.a (2023) A propósito de "O Quilombismo". O, ¿cuál es el problema de querer ser radical, pero haber dejado la política de lado? *Mañana*, 20 de octubre de 2023. Disponible en: <https://www.mañana.pe/post/a-proposito-de-o-quilombismo> [Consulta: 29/11/2023]
- Foucault, M. (1984) *Des Espace Autres. Architecture, Mouvement, Continuité*, n.º 5, pp. 46-49
- Foucault, M. (1997) *Las palabras y las cosas*. Trad. E.C. Frost. Madrid: Siglo XXI
- Hetherington, K. (2007) *Capitalism's Eye. Cultural Spaces of the Commodity*. London: Routledge
- Latour, B. (2022) *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Trad. V. Goldstein. Madrid: Siglo XXI
- Mignolo, W.D. (2011a) *The Darker Side of Modernity. Global Futures, Decolonial Options*. Durham: Duke University Press
- Mignolo, W.D. (2011b) Museums in the Colonial Horizon of Modernity: Fred Wilson's Mining the Museum (1992). En: Harris, J. (ed.) *Globalization and Contemporary Art*. Oxford: Wiley-Blackwell
- Mitchell, W.J.T. (2005) *What Do Pictures Want? The Lives and Loves of Images*. Chicago: The University of Chicago Press
- O'Doherty, B. (1976) *Inside the White Cube. The Ideology of the Gallery Space*. Berkeley: University of California Press
- Sekula, A. (2018) *Dismal Science*. Fish Story. London: MACK
- Vindel, J. (2023) *Cultura fósil. Arte, cultura y política entre la revolución industrial y el calentamiento global*. Madrid: Akal